

Perspectivas demográficas de la sociedad rural en la década de los noventa

Pilar Erdozain Azpilicueta

1. INTRODUCCIÓN

En este artículo se presenta una síntesis de las líneas de investigación desarrolladas por demógrafos (García Sanz Marcotegui y Mikelarena, 1995) e historiadores agrarios desde una perspectiva demográfica y de las conclusiones más relevantes en relación con cinco grandes temas: la historia de la familia, las economías domésticas campesinas, el nivel y la calidad de vida, las migraciones interiores y la nupcialidad. El trabajo concluye con un apartado de reflexión en torno a propuestas de líneas de investigación que consideramos deben abordarse en futuras investigaciones demográficas y agrarias si queremos que siga avanzando nuestro conocimiento de las sociedades agrarias y que ambas disciplinas se coloquen en un plano equiparable al de otros países.

Asimismo, destaca que todos estos avances en nuestro conocimiento de las poblaciones rurales del pasado han sido posibles gracias al estrechamiento de las relaciones entre demografía e historia agraria. Es de justicia resaltar la labor de los miembros del Seminario de Historia Agraria y de la Asociación de Demografía Histórica concretada en la celebración de diversas reuniones científicas y congresuales en las que las líneas de investigación vinculadas con la familia, las economías familiares, los procesos de trabajo y el nivel y calidad de vida han tenido un gran protagonismo.

■ *Pilar Erdozain Azpilicueta es Profesora Titular de Historia e Instituciones Económicas. Dpto. de Estructura e Historia Económica. Escuela de Estudios Sociales, Cl. Violante de Hungría, 23, 50009 Zaragoza, e-mail: erdozain@posta.unizar.es*

2. HISTORIA DE LA FAMILIA

En España, las investigaciones realizadas por historiadores y demógrafos sobre la historia de la familia, que han ido en aumento desde mediados de los ochenta (Chacón, 1991; Reher, 1996; Rowland y Moll, 1997), parten de la consideración del hogar como "grupo doméstico coresidente" en el que sus miembros forman una unidad de residencia, de trabajo y de consumo. Los trabajos publicados se han centrado en la descripción de las estructuras familiares vigentes en localidades concretas a partir de la perspectiva de análisis propugnada por Peter Laslett y el Grupo de Cambridge (Fernández Cortizo, 1982 y 1989; Ferrer y Alos, 1987; Martínez Carrión y Fenollos Soriano, 1987; Reher, 1988; Comas de Argemir, 1988; Ortega Berruguete, 1988; Moll, 1988; Pérez García, 1988; Lanza, 1988; Saavedra, 1989; Chacón, 1990; Barrera, 1990; Cruz Mundet, 1991; Urrutikoetxea, 1992; Garrido, 1992; García, 1994; Mikelarena, 1995; Arbaiza, 1996; Erdozain, 1999). Más allá de la descripción de las estructuras familiares vigentes en dichas localidades, los investigadores se han preocupado por buscar las relaciones existentes entre tipo de familia, régimen de herencia y modelo nupcial (García González, 1998).

Gracias a todo ello, sabemos con precisión que en la Península Ibérica los dos únicos sistemas familiares que se comprueban son el sistema familiar nuclear y el sistema familiar troncal. Según el mapa trazado por Mikelarena (1992a) para el año 1860, la familia troncal se extendía aproximadamente como un bloque vascopirenaico por Vizcaya, Guipúzcoa, el norte de Álava, el norte y centro de Navarra, la totalidad de Huesca, el norte de Zaragoza y prácticamente toda Cataluña. La familia nuclear se distribuía por todo el resto de España, si bien hay que tener presente que en muchas zonas se advierten sistemas familiares intermedios (Mikelarena y Erdozain, 1999).

Recientemente, David Reher (1996) ha vuelto a trazar un mapa de las estructuras familiares existentes en España, profundizando en sus orígenes, dinámica e implicaciones. Reher, tal y como indicó Mikelarena (1992a, 1993), después de examinar los nexos existentes entre las prácticas culturales y las condiciones legales y económicas, destaca que los factores culturales son los determinantes principales de las distintas formas familiares existentes en la España rural. No obstante, respecto a la pauta de herencia y de estructuración familiar troncal en diversos trabajos locales de zonas de familia troncal se ha destacado la existencia de comportamientos socialmente diferenciales (Reher, 1988, 151-178; Mikelarena, 1995; Comas D'Argemir, 1988; Roigé Ventura, 1994; Erdozain, 1999, 195-196).

Por su parte, Torrents y Devolder (1994) han apuntado que *"las formas familiares son respuestas a las necesidades de gestión de una empresa agrícola, desligadas por lo tanto de lo cultural"*. A conclusiones similares han llegado otros investigadores como Loder y Moll para Mallorca (1996) o García González para Albacete (1991).

Dada la importancia que tanto Mikelarena (1993, 1995) como Reher (1996) conceden a los factores culturales para explicar los diferentes sistemas familiares existentes en España, ambos autores han estudiado las relaciones entre las normas reguladoras de las sucesiones en los sistemas de derecho civil en España y los sistemas sucesorios o prácticas sucesorias. Concluyen que un mismo marco legal

puede dar lugar a prácticas sucesorias de signo contrapuesto. Las familias disfrutaban de un gran margen de decisión a la hora de organizar la transmisión patrimonial en cada reemplazo generacional, tal y como han demostrado distintos investigadores en trabajos locales de distintas zonas de España donde imperaba el sistema sucesorio castellano y la familia nuclear (Lanza, 1988; Garrido Arce, 1992; Fernández Cortizo, 1989; Dubert, 1992; Arbaiza, 1996).

También en las zonas de España donde se seguía un sistema de herencia troncal o inigualitario, y donde la familia troncal era mayoritaria, las estrategias familiares puestas en práctica para organizar dicha transmisión eran muy diversas. Así, para Cataluña, Roigé Ventura (1994), Ferran Estrada (1994) y Ferrer y Alos (1991, 1992, 1995) insisten en que la distinción entre herencia divisible e indivisible no es tan clara en la práctica. A pesar de las normas, del marco jurídico, las prácticas hereditarias se modifican en función de las coyunturas económicas, políticas, las reorganizaciones institucionales o circunstancias particulares de las familias. Por su parte, Mikelarena (1995) después de analizar el sistema legislativo navarro referente a sucesiones concluye que no producía en la práctica un único régimen sucesorio.

En relación al tema de las consecuencias socioeconómicas de las prácticas sucesorias, más concretamente de sus efectos sobre la reproducción social de las familias campesinas, contamos con un número menor de investigaciones mayoritariamente centradas en el estudio de ámbitos rurales en los que impera la familia troncal.

Ferrer i Alos en diversos trabajos (1991, 1992, 1995) se ha interesado por el tema de la reproducción social de las familias de distintos grupos sociales, entre ellos las familias de los campesinos acomodados de Cataluña. Concluye que, a pesar de los esfuerzos de las familias, concretados en diversas estrategias matrimoniales, para conseguir que todos los hijos sean del mismo nivel social que el padre, la movilidad social descendente de los hijos desheredados resulta inevitable. Asimismo, destaca que desde mediados del siglo XIX, como consecuencia de los cambios económicos que se viven en Cataluña, se abren nuevas oportunidades de colocación socioprofesional para los hijos desheredados que emigran hacia las ciudades.

Roigé Ventura (1994) ha encontrado que *"Sólo en las casas más acomodadas ha sido posible la conservación de una parte importante del patrimonio en cada reemplazo generacional"*. Santiago Llobet (1994), en un estudio de las familias de campesinos acomodados de Girona ha destacado como entre 1830 y 1930 las familias con un importante patrimonio sufren una desmembración del mismo o en otros casos se ven abocadas al inmovilismo.

En un trabajo centrado en el ámbito territorial de Navarra en el siglo XIX (Erdozain y Mikelarena, 2000) destacábamos que, a pesar de la transmisión indivisa del patrimonio en cada reemplazo generacional, son pocos los patrimonios rústicos que no registran variaciones entre dos generaciones. Atendiendo a las variaciones de los patrimonios según los tramos de propiedad diferenciados advertíamos también comportamientos ciertamente disímiles en el interior de los distintos grupos de propietarios. Por todo ello, afirmábamos que los factores vinculados a la transmisión y al

mantenimiento de los patrimonios, tanto endógenos al propio régimen de herencia (principalmente las cantidades suministradas en concepto de dote) como exógenos al mismo (como la coyuntura económica, el mercado de la tierra privada o comunal, la demografía interna de las familias, la capacidad de iniciativa de cada empresa familiar, etc.) tenían diverso eco según las distintas categorías de campesinado propietario. Tampoco el régimen de herencia troncal garantiza por sí mismo la estabilidad del contingente campesino propietario ya que no impide, en ciertos casos, la formación de nuevos patrimonios ni evita la extinción en otros casos de otros.

Por su parte, Reher (1996) también se plantea el tema de las implicaciones de los sistemas familiares de cara a garantizar la continuidad del patrimonio. Considera que la fragmentación de la propiedad de la tierra no es privativa de un tipo concreto de sistema familiar, más bien sería resultado del crecimiento de la población rural que no fuese compensado por la emigración, por la creación de empleo en el sector no agrícola de la economía rural y por la proporción de personas que quedasen solteras.

En cualquier caso, sería interesante que en el futuro se hiciesen más trabajos acerca de las implicaciones de los sistemas familiares sobre la conservación, desmembración y reconstrucción de los patrimonios. Tal vez, el seguimiento de familias concretas nos proporcionaría resultados de interés como los que ha logrado Martínez López (1993) en su estudio de la génesis de la "burguesía agraria andaluza", quien ha destacado el papel de las relaciones de parentesco en el rápido ascenso social de familias de la burguesía agraria andaluza durante los siglos XVIII y XIX.

3. ECONOMÍAS DOMÉSTICAS CAMPESINAS

Otra parcela de la historia de la familia muy frecuentada durante la última década por demógrafos e historiadores agrarios e industriales es la de las economías familiares. A pesar de las dificultades metodológicas que entraña el estudio de las economías familiares campesinas (Moll y Mikelarena, 1993), resumibles básicamente en la falta de fuentes que nos permitan estudiar a nivel microanalítico las labores o actividades que desempeñan los distintos miembros de la familia, incluyendo tanto el trabajo remunerado como el no remunerado, y la estructura de gastos de los grupos domésticos, en los últimos años se han realizado numerosos trabajos sobre la base de análisis exhaustivos de universos locales que han permitido una mejora notable de nuestro conocimiento acerca de los procesos de trabajo agrario y de las economías familiares campesinas.

Algunos investigadores han abordado el estudio de las economías familiares campesinas en base a una aproximación microanalítica de las unidades corresidentes reconstruidas a partir de la información presente en las listas de habitantes. Dichas investigaciones han proporcionado datos sobre la estructura, el tamaño y la composición de los hogares rurales, así como datos acerca de la edad, estado civil, profesión, origen geográfico de los miembros de los grupos domésticos campesinos. Con toda esta información, se han estudiado los cambios en la composición del grupo doméstico y en la relación entre miembros productores y consumidores a lo largo del

ciclo vital de las familias (Reher y Camps, 1991; Erdozain y Mikelarena, 1993; Erdozain y Mikelarena, 1998; Mikelarena, 1995; Erdozain, 1996; Erdozain, 1999).

Otras investigaciones (Congost, 1990, 1991; Garrabou, Pujol, Colomé y Saguer, 1992; Colomé, Saguer y Vicedo, 1997; Erdozain, 1995, 1999; Lana Berasain, 1995; Colomé, 1999), yendo más allá de la información que proporcionan los recuentos de población, cruzando ésta con la que aportan catastros, cartillas evaluatorias, contabilidad patrimonial y diversa documentación notarial, han ahondado en el estudio de las economías familiares campesinas y han destacado la complejidad de la articulación de la sociedad rural al desmontar el mito de la autosuficiencia de la pequeña propiedad y subrayar para dicho sector la necesidad de la pluriactividad.

Gracias al empleo simultáneo de fuentes estadísticas, fiscales y notariales, algunos investigadores (Loder y Moll, 1996; Cruz Mundet, 1991; Arbaiza, 1996; Erdozain, 1999) han reconstruido la estructura, tamaño y composición de los hogares por tipos de explotaciones, la división del trabajo en el seno de los hogares según la edad y el sexo y las ocupaciones de hombres y mujeres según su ciclo vital. Por su parte, García González (1995, 1996) ha estudiado, además, las relaciones matrimoniales, profesionales, laborales y de parentesco establecidas entre los distintos hogares y sus integrantes.

Los resultados obtenidos por diversos investigadores en relación con el tema las economías familiares campesinas de distintas zonas de España son coincidentes. El bienestar de las familias campesinas se va modificando a lo largo de su ciclo vital en función de la relación cambiante entre miembros productores y consumidores. Las familias campesinas se veían obligadas a utilizar toda la capacidad productiva a su disposición y a diversificar sus ingresos para compensar las fases negativas.

En cuanto a la pluriactividad se ha destacado que es una práctica común de las familias campesinas de distintas regiones de España, que tiene su razón de ser en la desigualdad en el reparto de la tierra, en la preponderancia numérica de las explotaciones económicamente inviables o insuficientes para garantizar la reproducción económica y social de la familia y en el elevado paro estructural y en la estacionalidad del trabajo agrario (Garrabou, Pujol, Colomé y Saguer, 1992; Vicedo, 1993; Cardesin, 1993; Domínguez Martín, 1993; Colomé, Saguer y Vicedo, 1997; Erdozain y Mikelarena, 1998; Sarasúa, 1998; Moreno Fernández, 1998; Erdozain, 1999; Erdozain y Mikelarena, 1999; Garrabou, 2000). La explotación de los recursos comunales, el arriendo de tierras, el trabajo como jornaleros en otras explotaciones agrarias y empleo como domésticas y domésticos de parte de los miembros de las familias campesinas en otros hogares rurales o urbanos, el ejercicio de actividades comerciales, artesanales e industriales servían para garantizar la viabilidad de las explotaciones familiares de pequeñas dimensiones.

Por otra parte, la cuestión de los recursos económicos complementarios plantea interrogantes acerca de la participación femenina y de la población más joven en el aparato productivo doméstico, difícil de medir, pero de peso inequívoco allí donde se ha logrado cuantificar (Pérez Fuentes, 1993; Sarasúa, 1994a y 1994b; Arbaiza, 1996; Domínguez Martín, 1990, 1996; Borrás-Llop, 1996 y 2000).

Por su parte, Sarasúa (1998) destaca también la existencia en el seno de las familias campesinas de una división del trabajo por género, así como la presencia de desigualdades en el acceso a los recursos y al fruto del propio trabajo entre los miembros de las familias campesinas. Su trabajo contribuye a cuestionar el marco teórico que asimila economía familiar y unidad de producción y que obvia la probable existencia de estrategias individuales conflictivas y divergentes dentro del grupo doméstico.

4. EL NIVEL Y CALIDAD DE VIDA

El nivel y la calidad de vida de las familias obreras y urbanas (Camps 1990a, 1990b, 1991, 1995; Pérez Fuentes, 1993; Reher y Ballesteros, 1993; Ballesteros, 1994, 1997, 1999) y de las familias campesinas es otro de los temas de investigación más novedoso de la última década. Aún cuando la literatura sea escasa, las propuestas metodológicas son muy sugerentes y abren nuevas líneas de investigación para el futuro.

La Universidad Autónoma de Barcelona, la ADEH y el SEHA han impulsado la celebración de diversas reuniones científicas en torno a la problemática de los niveles y calidad de vida de las familias en la España Moderna y Contemporánea. En todas las sesiones de trabajo auspiciadas por dichas instituciones se ha puesto de relieve las dificultades que entraña la medición del nivel y calidad de vida, resumibles en las limitaciones de los distintos indicadores relativos al ingreso o a aspectos demográficos o biomédicos, exigiendo un esfuerzo mayor de cara a integrar en los estudios aspectos socioeconómicos, demográficos y culturales. La integración de perspectivas, fuentes y métodos de distintas ciencias sociales y naturales se convierte en una necesidad (Torras, 1997; Martínez Carrión, 1997).

El intento de Gutiérrez Bringas (1997) de trazar la dinámica del nivel de vida a partir de la construcción de un índice de salarios reales en el sector agrícola español desde mediados del siglo XVIII hasta 1935 no está libre de críticas. Si existen muchos problemas para medir el nivel de vida de las familias obreras y urbanas utilizando series de salarios nominales y reales debido a la falta de información sobre los niveles de ocupación, los salarios por grupos sociales, los precios al por menor, los ingresos totales de todos los miembros de la familia y así como sobre los gastos de la familia (Camps, 1991; Fontana, 1992; Martínez Carrión, 1994; 1997a; 1997b), dichos problemas son si cabe mayores cuando se aborda el estudio del nivel de vida de las familias campesinas. Es muy difícil construir series largas de salarios agrarios reales tipo debido a la marcada estacionalidad del trabajo agrario y a las oscilaciones de los salarios según el sexo, la edad y las actividades agrarias desarrolladas (López Estudillo, 1997), sin olvidar que los ingresos de las familias campesinas no se limitaban a los logrados a partir del trabajo de la tierra o del cuidado del ganado sino que comprendían también los obtenidos en diversos trabajos o actividades económicas por los distintos miembros de la familia campesina (Pérez Picazo, 1990).

En cualquier caso, pese a los problemas señalados hay que destacar los resultados logrados por diversos investigadores sobre aspectos vinculados con los jornales agrícolas de diversas comarcas de Cataluña, Murcia y Córdoba (Pérez Picazo, 1990; Garrabou, Pujol y Colomé, 1991; López Estudillo, 1997; Martínez Soto, 1997). Aún cuando, el estudio de los salarios agrícolas nominales y reales no sea un buen indicador para medir el bienestar de las familias campesinas tendremos que convenir que permite un mejor conocimiento del funcionamiento de los mercados de trabajo agrarios, del calendario de las distintas labores, de las diferencias por género, edad y actividad y, tal y como sugieren, Garrabou, Pujol y Colomé (1991, 24), aportan información muy útil para la comprensión de las formas y los ritmos del desarrollo del capitalismo en la agricultura en los diversos espacios geográficos y económicos.

En cualquier caso, será preciso valorar el peso relativo de los ingresos salariales de todos los miembros de las familias campesinas; estudiar todas las fuentes de recursos que posibilitan la supervivencia de las familias campesinas; investigar sobre los cambios en las formas de pago a los trabajadores agrarios (pagos monetarios, mixtos, en especie, cesiones de pequeñas parcelas, etc.); será conveniente no olvidar que los ingresos familiares (entre los que se incluyen los salariales) varían a lo largo del ciclo de vida de las familias debido a la relación cambiante entre trabajadores y consumidores en el seno de los grupos domésticos.

Otro conjunto de trabajos de investigación y publicaciones sobre el nivel de vida se enmarca en la denominada historia antropométrica, que nació a mediados de la década de los 70, y que ha tenido en España un limitado desarrollo a diferencia de otros países del entorno anglosajón.

El primer trabajo de Gómez Mendoza y de Pérez Moreda (1985) se centró en la presentación de una serie de la talla media de los mozos útiles para los años 1903-1096 y 1912-1929. Entre las conclusiones más señeras del trabajo hay que destacar la existencia de disparidades regionales en la talla de los mozos útiles, correspondiendo las tallas más elevadas a las Islas Canarias, Vascongadas, Baleares, Cataluña y Santander y las menores a las dos Castillas, León y Galicia. Este agrupamiento regional de las tallas les sirve para validar la relación entre la estatura y el nivel de renta. En cambio, otro de los resultados logrados es la inexistencia de relación entre las tasas de alfabetización y las tallas.

Después de aquel trabajo inicial ha ido apareciendo diversos trabajos fundamentados en el estudio de la talla como indicador del bienestar, ofreciendo resultados de gran interés para medir el nivel de vida y establecer relaciones entre los ciclos de bienestar y las fluctuaciones económicas en España durante los siglos XIX y XX (Martínez Carrión, 1991 y 1994; Martínez Carrión y Pérez Castejón, 1997, 1998a, 1998b; 2000; Gómez Mendoza y Pérez Moreda, 1995; Alzamora Riera; Verger Llaneras, 1995 y Quiroga Valle, 1997).

El recurso a fuentes locales o municipales ha permitido a algunos investigadores (Martínez Carrión y Pérez Castejón, 1997, 1998a, 1998b, 2000; Alzamora Riera y Verger Llaneras, 1995) la construcción de series completas de estatura de la totalidad

de los mozos de Reemplazo o Quintas desde aproximadamente mediados del siglo XIX hasta el presente. Asimismo, la opción por el estudio local o municipal de la talla ha posibilitado el establecimiento de la relaciones entre ese indicador y otros indicadores socioeconómicos y demográficos, al tiempo que ha permitido profundizar en las diferencias de las tallas por grupos sociales y trazar su dinámica en el largo plazo.

Para el sudeste de España, Martínez Carrión y Pérez Castejón comprueban una disminución de la talla entre 1850 y 1876 y una recuperación y crecimiento de la altura de los mozos desde finales del siglo XIX, tendencia interrumpida por la Guerra Civil y la postguerra. Las series de estatura del intervalo 1850 y 1876 no se relacionan con las series de renta, es decir, en España el crecimiento económico vivido durante esos años no se tradujo en una mejora del bienestar, algo que si sucederá a partir de las últimas décadas del siglo XIX. La comparación de las series de talla de diferentes intervalos temporales con las tasas de mortalidad infantil y juvenil disponibles para diferentes zonas rurales y urbanas de España guardan una correlación de signo negativo con dicho indicador (Alzamora Riera y Verger Llaneras, 1995; Martínez Carrión y Pérez Castejón, 1999). Plantean también como hipótesis explicativa de los ciclos de altura las consecuencias de la creciente mercantilización de las explotaciones campesinas que supondría un aumento del trabajo de los distintos miembros de la familia campesina e incluso una reducción del consumo con el fin de hacer frente al aumento de los costes de producción, crédito y fiscales. En cualquier caso, sugieren la conveniencia de seguir investigando acerca del impacto del mercado sobre las distintas categorías de campesinos, así como sobre las consecuencias del deterioro o mejora de la altura sobre la salud, la productividad del trabajo y sobre la producción de bienes alimenticios.

La mejora del nivel de vida se plasma también en las medidas públicas y privadas de cara a la mejora de la educación de hombres y mujeres, que propiciaron la ampliación de la escasa instrucción primaria existente en España a mediados del siglo XIX. Nuñez (1990; 1992) postula que aunque la mejora de la educación de la población, medida a través de los niveles de alfabetización, no basta por si sola para producir crecimiento económico, puede contribuir al elevar las tasas de crecimiento económico cuando se cumplan otras condiciones. Encuentra la existencia de correlaciones positivas entre las tasas de alfabetización provinciales y el desarrollo económico, estimado en renta por habitante. Sugiere que el papel de la alfabetización en el crecimiento económico es mayor en aquellas provincias caracterizadas por niveles de alfabetización más homogéneos entre hombres y mujeres. Apunta también que la transición a la alfabetización en España fue relativamente tardía y poco uniforme en todo el país (Tortella, 1992). Las zonas del país más alfabetizadas y que vivieron un proceso de transición hacia la alfabetización más rápido son las situadas en el norte (exceptuando Galicia), destacándose además la existencia de una relación entre niveles de alfabetización e importancia de las actividades industriales y comerciales.

Los indicadores demográficos, particularmente la esperanza de vida al nacimiento y las tasas de mortalidad, puestos en relación con otros indicadores económi-

cos y antropométricos pueden ayudarnos a comprender la evolución de los niveles de vida de las poblaciones urbanas y rurales. No obstante, en nuestro país no son muy numerosos los trabajos donde se establezcan correlaciones entre esos indicadores. Sí, en cambio, en esta última década hemos asistido a un florecimiento de las investigaciones sobre la mortalidad.

Gómez Redondo (1992) ha estudiado la evolución de la mortalidad infantil española en el siglo XX por regiones y provincias, subrayando un importante declive de la mortalidad infantil a partir de 1900 y destacando las máximas disminuciones desde principios de los años cuarenta hasta los primeros años setenta. Otra de las conclusiones relevantes de su trabajo es la existencia de disparidades regionales de las tasas de mortalidad infantil que se mantienen hasta los años setenta, correspondiendo las tasas más elevadas a las regiones del interior y sur de España y las más bajas a las regiones de la cornisa cantábrica y de Levante. Por otra parte, Martínez Navarro, Martínez Graullera, Sanz Ortiz, Tormo Goñi y Pérez de la Paz (1995) han estudiado los cambios en la mortalidad de la población española menor de 14 años entre 1900 y 1989, profundizando en los cambios de las causas de la muerte.

El tema de la salud y, más concretamente, el papel de los factores científico-médicos y de las mejoras higiénicas en el descenso de la mortalidad ha sido una materia de investigación muy frecuentada por diversos investigadores en la última década (Balaguer y otros, 1992; Bernabeu Mestre, 1994 y 1998; Rodríguez Ocaña, 1995; Robles, Benavides y Bernabeu, 1996; González Portilla y Zarraga, 1996; Pérez Moreda, 1999).

Para el conjunto de España contamos con una nueva monografía centrada en el análisis del declive de la mortalidad en España en el período histórico 1860-1930 (Reher y Dopico, 1998). En el capítulo segundo, realizado por Dopico, se indaga en los determinantes del descenso de la mortalidad en España y en las regiones históricas. En el capítulo tercero, obra de Reher, se ofrecen numerosas estimaciones de la mortalidad para las capitales de provincias y para el resto de la provincia descontadas aquellas. Con estas cifras, plantea un análisis diferencial de la mortalidad en el mundo urbano y en las zonas rurales de España. Destaca que, a partir de 1930, las ciudades españolas comienzan a generar sus propios excedentes demográficos gracias a la reducción de las cifras de mortalidad que posibilitan un crecimiento natural positivo. Durante la transición demográfica se modifica el patrón de la mortalidad a jóvenes edades. En general, destaca que la población urbana y rural de entre 1 y 9 años fue la más beneficiada por el descenso de los decesos, siendo mayor la caída en las ciudades que en las zonas rurales gracias a las mejoras en la salud pública. Por el contrario, las tasas de mortalidad de la población urbana correspondientes al tramo de edad entre 30 y 59 años eran mayores en las ciudades debido al estilo de vida urbano y a la presencia de instituciones de beneficencia o de corrección. Asimismo, subraya la existencia de tasas de mortalidad diferenciales por sexos, diferencias que radican en las consecuencias negativas del trabajo sobre la salud que inciden más negativamente en los hombres y en las ciudades. Por último, encuentra que hacia 1930 las tasas de mortalidad a jóvenes edades y las tasas brutas de mortalidad son excepcionalmente bajas en las regiones septentrionales y nororientales y las tasas

más altas siguen correspondiendo a las regiones centrales de España. Factores climatológicos, culturales (los niveles de alfabetización) y económicos son los determinantes de dichas disparidades.

También a lo largo de la década de los noventa se han realizado diversos estudios locales sobre la mortalidad en zonas urbanas y rurales de España, posibilitando la construcción de series de mortalidad infantil y juvenil para localidades rurales y urbanas de Castilla la Nueva, Vizcaya, Navarra, Madrid, Cataluña, País Valenciano, la Rioja y Andalucía (García-Sanz Marcotegui y Guerrero Martínez, 1991; Mikelarena, 1994; González Ugarte, 1994; Gurría García y Lázaro Ruíz, 1995; Torrens, 1996; Erdozain y Mikelarena, 1996a; Arbaiza, Guerrero y Pareja, 1996; Dolores Sánchez Alonso, 1996; Reher, Pérez Moreda y Bernabeu Mestre, 1997; Erdozain, 1999).

5. MIGRACIONES INTERIORES

Para el conjunto de España, Pérez Moreda (1999:33) insiste en que la movilidad interna de la población española comienza a ser significativa a partir del último cuarto del siglo XIX, incrementándose los desplazamientos internos de población rural principalmente hacia las capitales provinciales, en los años ochenta con motivo de la crisis agropecuaria. En el trabajo de Mikelarena (1993b) acerca de los movimientos migratorios interprovinciales en la España del período 1877-1930 se destaca el predominio de las migraciones interiores a partir de 1910 y se vincula dicha movilidad con el desarrollo industrial puesto que los ámbitos provinciales que experimentaron mayor desarrollo industrial se convirtieron en destino principal para los emigrantes rurales de otras provincias.

También para el conjunto de España, Erdozain y Mikelarena (1996b) estudian la evolución de la población rural en el siglo XIX. A partir de una reconstrucción de los niveles de crecimiento demográfico en la España rural (entendiendo por población rural la población de las provincias descontada la de su capital) y en las distintas regiones, estudian las tendencias y las variaciones del éxodo rural. La conclusión primordial es que el éxodo rural español comenzó alrededor de 1850 a causa de la crisis de varias actividades económicas importantes dentro del mundo rural tradicional. Posteriormente, en las décadas de los ochenta y noventa, la crisis finisecular vendría a proporcionar otro impulso a ese éxodo rural que se manifestó con pujanza en el tercer cuarto de la centuria (Aznar Sánchez, 1999).

Camps Cura (1990b) ha estudiado la relación entre proceso de urbanización y migraciones interiores en Cataluña en los siglos XVIII y XIX. Explica el crecimiento urbano a partir de la inmigración de población rural que absorbió una parte sustancial del crecimiento vegetativo del campo. Más recientemente, la misma autora ha profundizado en los rasgos de esta inmigración rural-urbana catalana (Camps Cura, 1992).

También para Cataluña, contamos con un trabajo novedoso sobre la inmigración en la Cataluña rural (1860-1940) (Aracil, Ferrer, Recaño y Segura, 1996). Los autores recalcan que las zonas rurales se beneficiaron de las corrientes migratorias que se dirigieron a Cataluña desde mediados del siglo XIX. Destacan, asimismo, el

mayor peso relativo del género femenino entre la población inmigrante, especialmente en el periodo 1860-1877. Después de 1920, los desequilibrios por sexos entre la población inmigrante se van reduciendo debido a la mayor importancia de la inmigración familiar. A lo largo de todo el período, se observa un predominio de los inmigrantes jóvenes de edades potencialmente activas y potencialmente fértiles. En cuanto al origen, destacan para la segunda mitad del siglo XIX el predominio de inmigrantes originarios de municipios próximos al lugar del nuevo asentamiento y una evolución lenta hacia un nuevo modelo inmigratorio durante el primer tercio del siglo XX, caracterizado por un peso relativo mayor de los inmigrantes originarios de otras comarcas de Cataluña y de otras regiones de España.

Mercedes Arbaiza (1994, 1996a, 1996b, 1998), Pareja (1995), Rocío García Abad (1999) han estudiado las migraciones laborales en Vizcaya en el período 1877-1910. La movilidad de población no afectaba sólo a jóvenes, solteros y potencialmente activos, sino a familias enteras que emigraban en las fases más críticas del ciclo vital de la familia. Asimismo, Arbaiza se interesa por otros tres problemas importantes en relación con las migraciones internas. El primero, las motivaciones de las migraciones y su relación con la coyuntura económica y las características del mercado de trabajo. El segundo, trata de descubrir el carácter temporal o definitivo de los asentamientos de población según las oportunidades de trabajo en los lugares de destino (Pérez Fuentes, 1993). En tercer lugar, estudia cuestiones como las economías familiares de las principales zonas expulsoras, la cultura de la movilidad (la experiencia de la movilidad de las generaciones anteriores) y el sistema demográfico.

En otros trabajos se ha enfatizado la importancia de la emigración temporal de distintos miembros de las familias campesinas que permitía la obtención de ingresos que podían emplearse en la mejora de las explotaciones agrarias, garantizando su viabilidad y un mejor nivel de vida (Le Play, 1990; Sarasúa 1994a, 1994b; Domínguez Martín, 1990, 1993; Arbaiza, 1994; 1996; Florencio Puntas y López Martínez, 2000).

Para Navarra, contamos con el trabajo de Erdozain y Mikelarena (2000). Como causas explicativas de los saldos migratorios del período 1860-1930 apuntan que, dado el peso específico de la agricultura sobre el conjunto de la economía y de la población en dicho período, debieron ser, tanto en Navarra como en el resto de las provincias agrarias españolas, factores ligados a las estructuras agrarias internas (como distribución de las masas de cultivo, estructura de la propiedad de la tierra y relaciones de explotación, grado de integración en el mercado, naturaleza más o menos plural de la captación de ingresos por parte de las economías domésticas campesinas, incidencia de la evolución de los precios de los productos agrarios y de coyunturas bajistas como la crisis agraria de 1877-1910, incidencia de plagas como la filoxera, etc.) los que motivaron las diferentes respuestas migratorias. Asimismo, en Navarra tanto el endeudamiento del campesinado por efecto de los conflictos bélicos como el carácter familiar de la mayor parte de las explotaciones agrarias campesinas serían también causas explicativas de los saldos migratorios negativos. En efecto, tal y como se ha constatado en otros trabajos (Mikelarena, 1996), los espacios agrarios de la mitad norte expulsan población en muchísima mayor medida que los de la mitad sur.

Fernando Mikelarena (1996) y Fernando Mendiola (1995) han estudiado la inmigración en ciudades tradicionales. La conclusión primordial es la de que en ciudades tradicionales y no industrializadas también había una importantísima aportación inmigratoria. Aparte de ello, otros tres aspectos son reseñables. Primero, el de las jóvenes edades de los inmigrantes. Segundo, el de la importancia de la inmigración familiar. Tercero, el del predominio de las mujeres dentro del colectivo de inmigrantes destacando especialmente ese predominio entre los 15 y los 24 años a causa de la incidencia del servicio doméstico.

6. NUPCIALIDAD

En la década de los ochenta se publicaron en España diversos trabajos (Pérez Moreda, 1986; Rowland, 1983; Cachinero, 1982; Livi Bacci, 1988) que destacaban la existencia de diversos modelos matrimoniales desde finales del s. XVIII hasta 1930 que, a su vez, dada la dependencia de la fecundidad general con respecto a la nupcialidad, originaban niveles de natalidad muy distintos.

En la década de los noventa, Nicolau (1992) profundizó en el estudio de la transición demográfica en las distintas regiones de España entre 1900 y 1930. Subrayó que la fecundidad general descendió en todas las regiones españolas y diferenció tres zonas según la magnitud de aquel descenso y de los componentes que intervinieron en él: la costa cantábrica, zona en la que la capacidad reproductora global se redujo de forma significativa a consecuencia, sobre todo, del recorte de la nupcialidad; las regiones de la antigua Corona de Aragón, zona en la que la caída de la fecundidad general fue asimismo importante, aunque generada por la limitación de la fecundidad matrimonial; y, por último, el centro y el sur de España, zona en la que la disminución fue motivada por el descenso a partes iguales de la nupcialidad y de la fecundidad legítima.

Otra contribución importante a estos mapas de la nupcialidad y de los modelos demográficos existentes en España ha sido la de Reher, Pombo y Nogueras (1990). Destacan la existencia de tres modelos demográficos muy bien diferenciados: un modelo demográfico de baja presión en la cornisa cantábrica, caracterizado por la baja fecundidad general motivada por la asunción de un modelo de matrimonio tardío y restringido y por una baja mortalidad; un modelo demográfico de alta presión en el interior y sur peninsular, donde la elevada mortalidad obligaba a mantener una elevada fecundidad general que se conseguía a partir de la reducción de la edad de acceso al matrimonio y de su mayor universalidad; y un tercer modelo correspondiente a las regiones que habían iniciado el proceso de transición demográfica, Cataluña y Baleares, donde se calculaba una baja tasa de fecundidad general debido a un precoz descenso de la fecundidad matrimonial.

Por su parte, Reher (1991) analiza los modelos matrimoniales existentes en España en 1887. Según se advertía allí, la nupcialidad de mayor intensidad (como la de la Meseta castellana y la de las regiones levantinas) se relacionaba con elementos como régimen de alta presión demográfica, familia nuclear, mercado matrimonial

equilibrado, heterogeneidad de la estructura sociolaboral, etc. Por su parte, la nupcialidad de menor intensidad (como la de la cornisa cantábrica) se relaciona con una regla de establecimiento patrilocal, con un modelo demográfico de "baja presión" en cuya base había una débil mortalidad y con unos elevados niveles de emigración masculina. En otro trabajo posterior Reher (1996) ha descrito las pautas regionales y temporales de la nupcialidad en España desde el siglo XVI hasta el siglo XX. Advierte grandes diferencias en la nupcialidad de distintas regiones, localidades, por grupos sociales y por zonas rurales y urbanas. Representa las pautas regionales de la nupcialidad en España en una serie de mapas correspondientes a los años 1887, 1920 y 1960. Insiste también en que un rasgo importante de la nupcialidad en España ha sido la relativa estabilidad de la distribución regional de sus pautas en el tiempo.

Para el Valle del Ebro, contamos con un nuevo trabajo de Mikelarena y Erdozain (1999) en el que se analizan los modelos matrimoniales, su evolución entre 1786 y 1930 y su conexión con las estructuras familiares. En este trabajo se muestra que no es tan clara la relación entre familia troncal y un modelo de matrimonio concreto. La familia troncal coexistía con un matrimonio tardío y restringido en los dos sexos, con un matrimonio tardío y poco extendido de los hombres y una nupcialidad temprana e intensa de las mujeres y, por último, con una nupcialidad masculina tardía pero más generalizada que en el modelo anterior y una nupcialidad femenina precoz y desplegada. Asimismo, descubrimos la coexistencia de la familia nuclear, en su versión más pura o en su versión más matizada, con una nupcialidad femenina precoz y amplia y una nupcialidad masculina menos tardía que en las zonas troncales y combinada con unos niveles de soltería definitiva medios-bajos.

7. PROPUESTAS DE LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Dado que las grandes líneas en relación con la nupcialidad, la familia, las economías familiares y los movimientos migratorios han quedado trazadas con bastante detalle, tanto para el contexto español como para algunos contextos regionales y provinciales, gracias a todas esas investigaciones mencionadas y dado que las fuentes utilizadas en ellas no dan ya más de sí, la demografía histórica española debe, si quiere seguir avanzando y colocarse en un plano equiparable al de otros países, apostar por la profundización en problemáticas concretas a partir de la realización de trabajos microanalíticos.

A mi modo de ver, es del todo punto necesario abordar unitariamente la temática de las estrategias nupciales y la de las estrategias migratorias por cuanto es más que posible que en gran medida estén estrechamente interrelacionadas, analizándolas además intensamente desde enfoques microanalíticos para así comprender, no sólo los substratos y las motivaciones de los fenómenos ligados a ambas estrategias, sino también los efectos y repercusiones en la esfera de la reproducción socioeconómica de las sociedades locales estudiadas.

Del mismo modo, retomando las reflexiones planteadas por Pérez Moreda (1999) en el V Congreso de la ADEH sería muy interesante plantear nuevos estudios de la

nupcialidad y del matrimonio desde una perspectiva interdisciplinar. Concretamente, el conocimiento de las sociedades rurales de España mejoraría si se combinase el enfoque estrictamente demográfico del matrimonio con el estudio económico del matrimonio.

Asimismo, sería del todo punto conveniente que se planteasen trabajos de investigación acerca de las consecuencias socioeconómicas de las prácticas sucesorias, más concretamente sobre sus efectos sobre la reproducción social de las familias campesinas, particularmente en ámbitos rurales donde impera la familia nuclear, dado que hasta el momento contamos con más investigaciones acerca de zonas de familia troncal.

En cuanto a la problemática del nivel de vida, en mi opinión sería beneficioso ahondar en las propuestas metodológicas y líneas de investigación propuestas por Batolomé Yun (1997) sobre la cultura material, o en la línea de trabajos ya publicados por Martínez Carrión y Pérez Castejón que relacionan diversos indicadores antropométricos, demográficos y económicos. Del mismo modo, me gustaría destacar que faltan trabajos que profundicen el tema de las diferencias de las tallas por grupos sociales y que estudien su dinámica en el largo plazo.

8. CONCLUSIONES

Los avances constatados en demografía histórica y en historia agraria durante los últimos diez años han hecho que hoy en día tengamos un grado de conocimiento bastante aceptable de muchas cuestiones relativas a la historia de la familia, las economías familiares, los niveles de vida, los movimientos migratorios y la nupcialidad en el contexto de la España contemporánea. Actualmente, sabemos con bastante certeza cómo era la geografía de los diferentes modelos familiares y nupciales existentes, así como las zonas de expulsión y atracción migratorias, y también conocemos cuáles eran los motivos últimos que se hallaban detrás de las disimilitudes espaciales de las estructuras de la familia, de la nupcialidad, de la mortalidad y de las migraciones gracias a análisis fundamentados por lo general en la explotación de los datos de los censos publicados y de la información contenida en el movimiento natural de la población relativa a agregados geográficos regionales o provinciales. Las impresiones a escala regional o provincial han sido ratificadas por múltiples trabajos locales realizados a partir de fuentes tales como censos, listas de habitantes y registros parroquiales. Asimismo, la publicación de diversos trabajos microanalíticos sobre aspectos tales como las economías familiares, la calidad de vida... han permitido avances de gran interés sobre la base de análisis exhaustivos centrados en universos locales. El empleo simultáneo de fuentes estadísticas, fiscales, notariales, de prensa, etc. ha permitido un mejor conocimiento de las sociedades urbanas y rurales de la España moderna y contemporánea.

AGRADECIMIENTOS

La autora agradece los comentarios realizados sobre la primera versión del texto a Fernando Mikelarena y a los participantes en el Curso de Verano de la Universidad de Murcia organizado por el SEHA. Asimismo, agradece a Ramón Garrabou y a José Miguel Martínez Carrión, organizadores de dicho curso, su invitación para participar como ponente en el mencionado curso.

REFERENCIAS

- ALZAMORA RIERA, J. y VERGER LLANERAS, J.R. (1995): "Calidad de vida en la sociedad rural mallorquina (1880-1970). Elaboración de series para una aproximación a su conocimiento: tallas y evolución demográfica", en *IV Congreso de la ADEH*, Bilbao-San Sebastián.
- ARACIL, R.; FERRER, L.I.; RECAÑO, J. y SEGURA, A. (1996): "La inmigración en la Cataluña rural (1860-1940): estructura demográfica y componentes espaciales", en GONZÁLEZ PORTILLA, M. y ZARRAGA SANGRÓNIZ, K. (eds.), *Los movimientos migratorios en la construcción de las Sociedades Modernas*, Bilbao, pp. 281-314.
- ARBAIZA, M. (1994): "Movimientos migratorios y economías familiares en el norte de España (1877-1910)", *Boletín de la ADEH*, XII, 2/3, pp. 93-124.
- ARBAIZA, M. (1996a): *Familia, trabajo y reproducción social, Una perspectiva microhistórica de la sociedad vizcaína a finales del Antiguo Régimen*, Bilbao.
- ARBAIZA, M. (1996b): "Migraciones laborales y reestructuración de modos de vida en Vizcaya (1877-1910)", en GONZÁLEZ PORTILLA, M. y ZARRAGA SANGRÓNIZ, K. (eds.), *Los movimientos migratorios en la Construcción de las Sociedades Modernas*, Bilbao, pp. 241-257.
- ARBAIZA, M. (1998): "Labor migration during th first phase basque industrialization: The labor market anf family motivations", *The History of the Family*, Vol. 3, nº2, pp. 199-219.
- ARBAIZA, M.; GUERRERO, A. y PAREJA, A. (1996): "Mundo rural y mundo urbano en la transición de la mortalidad vizcaína (1770-1930)", *Boletín de la ADEH*, XIV-II, pp. 19-55.
- AZNAR SÁNCHEZ, J.A. (1999): "Cambio económico y migraciones en la provincia de Almería a lo largo del siglo XX. Algunas hipótesis explicativas sobre derterminantes e implicaciones", en *Actas del Congreso Internacional de la Población. V Congreso de la ADEH*, Vol. II, Logroño, pp. 209-235.
- BALAGUER, E. y otros (1991): "La transición sanitaria española en el período 1879-1919", en LIVI BACCI, M. (coord.), *Modelos regionales de la transición demográfica en España y Portugal. Actas del II Congreso de la ADEH*, Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, pp. 148-152.
- BALLESTEROS, E. (1995): "El coste de la vida en España 1800-1890. Diferencias entre el salario monetario y el presupuesto familiar", comunicación presentada al *IV Congreso de la ADEH*, Bilbao.
- BALLESTEROS, E. (1997): "Una estimación del coste de la vida en España 1861-1936", *Revista de Historia Económica*, pp. 363-395.
- BALLESTEROS, E. (1999): "Retribuciones, poder adquisitivo y bienestar material de las clases populares. España y Castilla en la segunda mitad del siglo XIX", en TORRAS, J. y YUN, B. (eds.), *Consumo, condiciones de vida y comercialización. Cataluña y Castilla, siglos XVII-XIX*, Junta de Castilla-León, pp. 229-244.
- BARRERA GONZÁLEZ, A. (1990): *Casa, herencia y familia en la Cataluña rural: lógica de la razón doméstica*, Madrid.
- BERNABEU MESTRE, J. (1994): "Problèmes de santé et causes de décès infantiles en Espagne (1900-1935)", *Annales de Démographie Historique*, pp. 61-77.
- BERNABEU MESTRE, J. (1998): "Transición sanitaria y evolución de la medicina", *Boletín de la ADEH*, XVI-II.

- BERNABEU, J. y LÓPEZ PIÑERO, J.M. (1987): "Condiciones de la mortalidad entre 1800 y 1930: higiene, salud y medio ambiente", *Boletín de la ADEH*, año V, nº 2, pp. 70-79.
- BORRAS-LLOP, J.M. (1996) (ed.): *Historia de la infancia en la España contemporánea 1834-1936*, Madrid.
- BORRAS-LLOP, J.M. (2000): "Antes de nacer sabíamos trabajar. Absentismo escolar y trabajo infantil en el Madrid rural del primer tercio del siglo XX", *Historia Agraria*, 20, pp. 169-194.
- CAHINERO, B. (1982): "La evolución de la nupcialidad en España, 1867-1975", *REIS*, nº 20, pp. 81-99.
- CAMPS CURA, E. (1990a): "La evolución del salario real en el sector textil algodonero. La "España Industrial, S.A", 1850-1913", ponencia presentada al *XV Simposi d'Anàlisi Econòmica "Nivells de vida Espanya, s. XIX y XX"*, Barcelona.
- CAMPS CURA, E. (1990b): "Urbanización y migraciones internas durante la transición al sistema fabril: el caso catalán", *Boletín de la ADEH*, año VIII, 2, pp. 73-95.
- CAMPS CURA, E. (1991): "Els nivells de benestar al final del segle XIX. Ingrés i cicle de formació de les famílies a Sabadell (1890)", *Recerques*, 24, pp. 8-21.
- CAMPS CURA, E. (1992): "Migraciones locales en España (siglos XVI-XIX)", comunicación presentada al *II Congreso Hispano-Lusitano de Demografía Histórica* (Savona, Italia).
- CAMPS CURA, E. (1994): "Migrating in families: access to jobs and families of rural-urban migrants in 19th century Catalonia", comunicación presentada a los *Primeros Encuentros de Demografía*, San Sebastián.
- CAMPS CURA, E. (1995): *La formación del trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*, Madrid, MTSS.
- CARDESIN DIAZ, J.M. (1993): "Ricos Labradores, Caseiros y Camareiras: transformaciones económicas y jurídico-políticas, y estructura social en una aldea de Galicia -NW de España", *Ler Histórica*, nº 23, pp. 79-99.
- CHACÓN JIMÉNEZ, F. (1990): *Historia social de la familia en España*, Alicante.
- CHACÓN JIMÉNEZ, F. (1991): "La historia de la familia desde la perspectiva de la historia social. Notas para las nuevas propuestas de estudio", en CASTILLO, S. (coord.), *La historia social en España. Actualidad y perspectivas, siglo XXI*, Madrid.
- CEBALLOS CUERNO, C. (1999): "Familia y alianzas matrimoniales en el valle de Guriezo (Cantabria): estrategias de control en una sociedad del Antiguo Régimen", en *Actas del Congreso Internacional de la Población. V Congreso de la ADEH*, vol. IV, pp. 55-75, Logroño.
- CRUZ MUNDET, J.R. (1991): *Rentería en la crisis del Antiguo Régimen (1750-1845). Familia, caserío y sociedad rural*, Rentería.
- COLOMÉ, J.; SAGUER, E. y VICEDO, E. (1997): "Las condiciones de reproducción económica de las unidades económicas campesinas en Cataluña a mediados del siglo XIX. Una propuesta metodológica", *Preactas del VIII Congreso de Historia Agraria*, Salamanca.
- COLOMÉ, J. (1999): "Mercado de trabajo y pluriactividad en la Cataluña vitícola del ochocientos", en CARRERAS, A., PASCUAL, P. REHER, D. y SUDRIA, C. (eds.), *Homenaje al Dr. Jordi Nadal. La industrialización y el desarrollo económico de España*, Barcelona, pp. 461-478.
- COMAS D'ARGEMIR, D. (1988): "Household, family and social stratification: inheritance and labor strategies in a catalan village", *Journal of family history*, 13 (1), pp. 143-163.
- CONGOST, R. (1990): *Els propietaris i els altres. La regió de Girona, 1768-1862*, Vic.
- CONGOST, R. (1991): "Enfiteusis y pequeña explotación campesina en Cataluña, siglos XVIII y XIX", en SAAVEDRA, P. y VILLARES, R. (eds.), *Señores y campesinos en la Península Ibérica, siglos XVIII y XX. 2. Campesinos y pequeña explotación*, Barcelona.
- DOMÍNGUEZ MARTÍN, R. (1990): "Sociedad y reproducción de las economías familiares en el Norte de España (1800-1860)", en LE PLAY, F., *Campesinos y pescadores del norte de España*, Madrid.
- DOMÍNGUEZ MARTÍN, R. (1993): "Sociedad rural y campesinado en la Cantabria decimonónica, en SUÁREZ CORTINA, M. (ed.), *El perfil de "La Montaña". Economía, Sociedad y Política en la Cantabria decimonónica*, Santander.
- DOMÍNGUEZ MARTÍN, R. (1996): *El campesino adaptativo. Campesinos y mercado en el Norte de España, 1750-1880*, Santander.

- DOMÍNGUEZ MARTÍN, R (1997): "Autocosumo, mercado y niveles de vida campesinos en la España atlántica, 1750-1935", en *Preactas del VIII Congreso de Historia Agraria*, 1997.
- DOPICO, F. y ROWLAND, R. (1990): "Demografía del censo de Floridablanca. Una aproximación", *Revista de Historia Económica*, año 8, nº 3, pp. 601-618.
- DUBERT, I. (1992): *Historia de la familia en Galicia, 1700-1850*, La Coruña.
- ERDOZÁIN, P. (1995): "Familia, patrimonio y procesos de trabajo en la Navarra Media occidental a finales del siglo XIX", *Noticiario de Historia Agraria*, 10, pp. 159-186.
- ERDOZÁIN, P. (1999): *Propiedad, familia y trabajo en la Navarra contemporánea*, Pamplona.
- ERDOZÁIN, P. y MIKELARENA, F. (1996a): "Mortalidad infantil y juvenil, fecundidad matrimonial y economías familiares campesinas en Navarra (1860-1930)", *Boletín de la ADEH*, XIV-II, pp. 83-114.
- ERDOZÁIN, P. y MIKELARENA, F. (1996b): "Algunas consideraciones acerca de la evolución de la población rural en España en el siglo XIX", *Noticiario de Historia Agraria*, 12, pp. 91-118.
- ERDOZÁIN, P. y MIKELARENA, F. (1998): "Labor power, social and economic differentials and adaptative strategies of peasant household in stem-family regions of Spain", *The History of the Family. An International Quarterly*, 3, 2, pp. 155-172.
- ERDOZÁIN, P. y MIKELARENA, F. (1999a): "Las cifras de activos agrarios de los censos de población española del período 1877-1991. Un análisis crítico", *Boletín de la ADEH*, XVII-I, pp. 89-113.
- ERDOZÁIN, P. y MIKELARENA, F. (1999b): "Disparidades espaciales y migraciones en el crecimiento de la población en Navarra entre 1786 y 1930", en *Mito y realidad en la Historia de Navarra, Ponencias del IV Congreso de Historia de Navarra*, Vol. III, pp. 157-178.
- ERDOZÁIN, P. y MIKELARENA, F. (2000): "Algunas consideraciones en torno a la investigación del régimen de herencia troncal en la Euskal Herria tradicional", en *V Jornadas de Estudios Histórico-locales. La familia en Euskal Herria*. Donostia 1997, Donostia, pp. 71-91.
- ESTRADA, F. (1994): "La casa al Pla d' Urgell. Transformacions socio-econòmiques i canvis en els models familiars", en PONCE, S. y FERRER I ALLOS, LI. (eds.), *Família i canvi social a la Catalunya contemporània*, Barcelona, pp. 95-122.
- FERNÁNDEZ CORTIZO, (1982): "En casa y compañía: grupo doméstico y estrategias en la Galicia Occidental a mediados del siglo XVIII", en *Parentesco, familia y matrimonio en la historia de Galicia*, Santiago, pp. 145-165.
- FERRER I ALLOS, LI. (1987): *Pagesos, rabassaires i industrials a la Catalunya central (segles XVIII-XIX)*, Barcelona.
- FERRER I ALLOS, LI. (1991): "Familia y grupos sociales en Cataluña en los siglos XVIII y XIX", en CHACÓN JIMENEZ, F.; HERNÁNDEZ FRANCO, J. y PEÑAFIEL RAMÓN, A. (eds.), *Familia, grupos sociales y mujer en España (s. XV-XIX)*, Murcia, pp. 119-137.
- FERRER I ALLOS, LI. (1991): "La pequeña explotación en un viñedo de la Cataluña central en los siglos XIX y XX", en SAAVEDRA, P. y VILLARES, R. (eds.), *Señores y campesinos en la Península Ibérica. 2. Campesinado y pequeña explotación*, Barcelona, pp. 34-62.
- FERRER I ALLOS, LI. (1992): "Estrategias familiares y formas jurídicas de transmisión de la propiedad y el estatus social", *Boletín de la ADEH*, 10, 3, pp. 9-14.
- FERRER I ALLOS, LI. (1995): "Notas sobre el uso de la familia y la reproducción social", *Boletín de la ADEH*, XIII, 1, pp. 11-27.
- FLORENCIO PUNTAS, A. y LÓPEZ MARTÍNEZ, A.L. (2000): "Las migraciones estacionales agrarias en Andalucía anteriores al siglo XX", *Boletín de la ADEH*.
- GARCÍA GONZÁLEZ, F. (1994): "Casa, trabajo y propiedad en la comarca de la sierra de Alcaraz en el siglo XVIII. El espejismo de la familia nuclear", comunicación presentada al *Congreso Internacional de Historia de la Familia*, Murcia.
- GARCÍA GONZÁLEZ, F. (1995): *Familia, propiedad y reproducción social en el Antiguo Régimen. La comarca de la Sierra de Alcaraz en el siglo XVIII*, Cuenca.
- GARCÍA GONZÁLEZ, F. (1998a): "Historia de la familia y campesinado en la España moderna. Una reflexión desde la historia social", *Studia Histórica. Historia Moderna*, 18, pp. 135-178.
- GARCÍA GONZÁLEZ, F. (1998b): *La Sierra de Alcaraz. Población, familia y estructura agraria*. Instituto de estudios Albacetenses, Albacete.

- GARCÍA ABAD, R. (1999): "La emigración a la Ría de Bilbao a finales del siglo XIX: aproximación a los factores de expulsión por partidos judiciales", en *Congreso Internacional de la población. V Congreso de la ADEH, Logroño, 15, 16 y 17 de abril de 1998*, Vol. II, Logroño, pp. 181-205.
- GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, A. y GUERRERO, A. (1991): "El inicio de la transición de la mortalidad infantil en el País Vasco-Navarro", en LIVI BACCI, M. (coord.), *Modelos regionales de la transición demográfica en España y Portugal*, Alicante, pp. 67-84.
- GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, A. y MIKELARENA, F. (1995): "Demografía histórica (siglos XIX y XX)", *Historia Contemporánea*, 12, pp. 309-337.
- GARRABOU, R.; PUJOL, J. y COLOMÉ, J. (1991): "Salaris, ús i explotació de la força de treball agrícola (Catalunya 1818-1936)", *Recerques*, 24, pp. 23-51.
- GARRABOU, R.; PUJOL, J. y COLOMÉ, J. y SAGUER, E. (1992): "Estabilidad y cambio en la explotación campesina (Cataluña, siglos XIX y XX)", en GARRABOU, R. (coord.), *Propiedad y explotación campesina en la España contemporánea*, Madrid.
- GARRABOU, R. (2000): "La organización del trabajo en el mundo rural y sus evoluciones históricas. Época contemporánea", *Historia Agraria* 20, pp. 25-40.
- GARRIDO ARCE, E. (1992): "La imposible igualdad. Familia y estrategias hereditarias en la Huerta de Valencia a mediados del siglo XVIII", *Boletín de la ADEH*, X, 3, pp. 83-104.
- GÓMEZ MENDOZA, A. y PÉREZ MOREDA, V. (1985): "Estatura y nivel de vida en la España del primer tercio del siglo XX", *Moneda y Crédito*, 174, pp. 29-64.
- GÓMEZ MENDOZA, A. y PÉREZ MOREDA, V. (1995): "Heights and Welfare in Spain, 1900-1930", en Komlos, J. (ed.), *The biological Standard of Living on Three Continents. Further Explorations in Anthropometric History*, Chicago, pp. 81-91.
- GÓMEZ REDONDO, R. (1992): *La mortalidad infantil en España, 1901-1950*, Madrid.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. y ZARRAGA, K. (Eds.) (1996): *Los movimientos migratorios en la construcción de las Sociedades Modernas*, Bilbao.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. y ZARRAGA, K. (1998): *Hospital de Bilbao y transición sanitaria. Enfermedad y muerte en Vizcaya (1884-1936)*, Bilbao.
- GONZÁLEZ-UGARTE, M.E. (1994): "Mortalidad e industrialización en el País Vasco, Vizcaya 1860-1930", *Boletín de la ADEH*, XII/1, pp. 33-53.
- GURRÍA GARCÍA, P. y LÁZARO RUIZ, M. (1995): "La mortalidad infantil y juvenil en la Rioja durante el siglo XIX", en *Actas del IV Congreso de la ADEH*, Bilbao-San Sebastián.
- GUTIÉRREZ BRINGAS, M.A. (1997). "El intento de reconstruir una variante del nivel de vida del campesinado: los salarios agrícolas en España, 1756-1935", en *Preactas de VIII Congreso de Historia Agraria*, Salamanca.
- LANA BERASÁIN, J.M. (1995): "Trabajo, técnica y mercado en la viticultura navarra: los viñedos del Marqués de San Adrián en Monteagudo durante el siglo XIX", *Noticiero de Historia Agraria*, 10, pp. 131-158.
- LANZA (1988): *La población y el crecimiento económico de Cantabria en el Antiguo Régimen*, Madrid.
- LASLETT, P. y WALL, R. (comp.) (1972): *Household and family in past time*, Cambridge.
- LIVI BACCI, M. (1988): "Notas sobre la península Ibérica e Italia en vísperas de la transición demográfica", en PÉREZ MOREDA, V. y REHER, D. (eds.), *La demografía histórica en España*, Madrid, pp. 138-178.
- LE PLAY, F. (1990): *Campeños y pescadores del norte de España*, MAPA, Madrid.
- LODER, J. y MOLL, I. (1996): "Las ocupaciones agrarias en la sociedad rural", en FERNÁNDEZ PRIETO, L. y BALBOA LÓPEZ, X. (eds.), *La sociedad rural en la España contemporánea. Mercado y patrimonio*, A Coruña, pp. 33-62.
- LÓPEZ ESTUDILLO, A. (1997): "Evolución del jornal agrícola en Córdoba, 1890-1933. Una primera presentación de índices", en *Preactas del VIII Congreso de Historia Agraria*, Salamanca.
- LLOBET, S. (1994): "Les famílies pairsals del bisbat de Girona", en PONCE, S. y FERRER I ALOS, Ll. (eds.), *Família i canvi social a la Catalunya contemporània*, Barcelona, pp. 45-72.
- MARTÍNEZ CARRIÓN, J.M. (1986): "Estatura, nutrición y nivel de vida en Murcia, 1860-1930", *Revista de Historia Económica*, 4, pp. 67-99.

- MARTÍNEZ CARRIÓN, J.M. (1991): "La estatura humana como indicador del bienestar económico: un test local en la España del siglo XIX", *Boletín de la ADEH*, IX, 2, pp. 51-77.
- MARTÍNEZ CARRIÓN, J.M. (1994): "Niveles de vida y desarrollo económico en la España contemporánea: Una visión antropométrica", *Revista de Historia Económica*, XII, 3, pp. 685-716.
- MARTÍNEZ CARRIÓN, J.M. (1997): "Los niveles de vida del campesinado en la España contemporánea. Algunas reflexiones", *Noticiero de Historia Agraria*, 14, pp. 25-57.
- MARTÍNEZ CARRIÓN, J.M. y FENELLOS SORIANO (1987): "Composición familiar y patrimonio en un pueblo de la huerta de Murcia: Algezares, 1830-1935", *Gestae*, 1, pp. 127-151.
- MARTÍNEZ CARRIÓN, J.M. y PÉREZ CASTEJÓN, J.J. (1997): "Nutrición y niveles de vida del campesinado. Problemas metodológicos y resultados preliminares", en *VII Congreso de Historia Agraria*, Salamanca, pp. 107-127.
- MARTÍNEZ CARRIÓN, J.M. y PÉREZ CASTEJÓN, J. (1998a): "Heights and Standards of Living in Spain, 1860-1969: Evidence from the Southeastern Region", en KOMLOS, J. and BATEN, J. (eds.), *Studies on the Biological Standard of Living in Comparative Perspective*, Stuttgart, pp. 31-46.
- MARTÍNEZ CARRIÓN, J.M. y PÉREZ CASTEJÓN, J.J. (1998b): "Height and standards of living during the industrialisation of Spain: The case of Elche", *European Review of Economic History*, 2, pp. 201-230.
- MARTÍNEZ CARRIÓN, J.M. y PÉREZ CASTEJÓN, J.J. (2000): "On the Height of Spanish Recruits During the Early Phases of Modern Economic Growth", *Jahrbuch für Wirtschaftsgeschichte*, 1, pp. 95-112.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, D. (1993): "Reproducción social y parentesco en un proceso de ascensión socio-económica en la Vega de Granada (Siglos XVIII y XIX)", *Noticiero de Historia Agraria*, 5, pp. 67-96.
- MARTÍNEZ NAVARRO, J.F.; MARTÍNEZ GRAULLERA, O.; SANZ ORTIZ, C.; TORMO GOÑI, A. y PÉREZ DE LA PAZ, J. (1995): "El proceso de cambio de la mortalidad infantil en el siglo XX en España", en *IV Congreso de la ADEH*, Bilbao-San Sebastián.
- MARTÍNEZ SOTO, A. P. (1997): "Asociacionismo jornalero, relaciones laborales y niveles de vida entre el campesinado del secano murciano" el caso de la comarca de Yecla-Jumilla, 1890-1936", *Preactas del VIII Congreso de Historia Agraria*, Salamanca.
- MENDIOLA, F. (1995): "Inmigración en Iruñea-Pamplona a finales del siglo XIX, aproximación a partir del censo de 1887", comunicación presentada al *IV Congreso de la ADEH*, Bilbao.
- MIKELARENA, F. (1992): "Las estructuras familiares en la España tradicional: geografía y análisis a partir del censo de 1860", *Boletín de la ADEH*, X, 3, pp. 15-61.
- MIKELARENA, F. (1993a): "Estructuras familiares en España y en Navarra en los siglos XVIII y XIX: factores etnoculturales, diferenciación socioeconómica y comportamientos estratégicos", *Revista de Antropología Social*, 2, pp. 105-136.
- MIKELARENA, F. (1993b): "Los movimientos migratorios interprovinciales en España entre 1877 y 1930: áreas de atracción, áreas de expulsión, periorización cronológica y cuencas migratorias", *Cuadernos Aragoneses de Economía*, 2 época, 2, pp. 213-240.
- MIKELARENA, F. (1994): "La demografía interna de Navarra entre 1860 y 1930. pautas generales y contrastes comarcales", *Huarte de San Juan*, 1, pp. 307-341.
- MIKELARENA, F. (1995): *Demografía y familia en la Navarra tradicional*, Pamplona.
- MIKELARENA, F. (1996): "Estructura económica, evolución cuantitativa de la población y balances migratorios en las capitales de provincia españolas en el período 1860-1930. Un análisis comparativo", en GONZÁLEZ DE PORTILLA, M. y ZARRAGA, K. (eds.), *Los movimientos migratorios en la construcción de las sociedades modernas*, Bilbao.
- MIKELARENA, F. y ERDOZAIN, P. (1999): "Familia y nupcialidad en el Valle Medio del Ebro entre 1786 y 1930", en *Actas del Congreso Internacional de Población. V Congreso de la ADEH*, Vol. 3, Logroño, pp. 43-70.
- MOLL BLANES, I. (1987): "La estructura familiar del campesinado de Mallorca, 1824-1827", en CHACON, F. (ed.), *La familia en la España mediterránea (siglos XV-XIX)*, Barcelona, pp. 211-257.

- MOLL, I. y MIKELARENA, F. (1993): "Elementos para el estudio de las sociedades agrarias: de los procesos de trabajo al ciclo de vida", *Noticiario de Historia Agraria*, 5, pp. 25-42.
- MORENO FERNÁNDEZ, J.R. (1998): "El régimen comunal y la reproducción de la comunidad campesina en las sierras de La Rioja (siglos XVIII-XIX)", *Historia Agraria*, 15, pp. 75-111.
- NICOLAU, R. (1992): "Trayectorias regionales de la transición demográfica española", en LIMI BACCI, M. (coord.), *Modelos regionales de la transición demográfica en España y Portugal*, Bilbao, pp. 49-65.
- NÚÑEZ, CL. E. (1990): "La instrucción primaria en España, ¿un problema de oferta o de demanda?", en *Actas del XV Simposi D' Anàlisi Econòmic, Nivells de vida a Espanya, s. XIX i XX*, Vol. II, Barcelona.
- NÚÑEZ, CL. E. (1992): *La fuente de la riqueza. Educación y desarrollo económico en la España contemporánea*, Madrid.
- ORTEGA BERRUGUETE, A. (1988): "Nupcialidad y familia en el País Vasco peninsular a través del censo de 1887", en *Congreso de Historia de Euskal Herria*, t. IV, San Sebastián.
- PAREJA ALONSO, A. (1995): "Un viaje en familia", en GONZÁLEZ PORTILLA, M. y ZARRAGA, K. (eds.), *Los movimientos migratorios en la construcción de las Sociedades contemporáneas*, Bilbao, pp. 115-134.
- PÉREZ FUENTES, P. (1993): *Vivir y morir en las minas. Estrategias familiares y relaciones de género en la primera industrialización vizcaína 1877-1913*, Bilbao.
- PÉREZ MOREDA, V. (1986): "Matrimonio y familia. Algunas consideraciones sobre el modelo matrimonial en la Edad Moderna", *Boletín de la ADEH*, año IV, nº 1, pp. 3-51.
- PÉREZ MOREDA, V. (1999): "Población y economía en la España de los siglos XIX y XX", en ANES, G. (ed.), *Historia económica de España. Siglos XIX y XX*, Madrid.
- PÉREZ MOREDA, V. (1999): "El análisis de la nupcialidad y del matrimonio desde una perspectiva interdisciplinaria", en *Actas del Congreso Internacional de la Población. V Congreso de la ADEH*, Vol. IV, Logroño, pp. 23-38.
- PÉREZ PICAZO, M.T. (1990): "Salarios y niveles de vida en la agricultura murciana durante el siglo XIX", ponencia presentada al *XV Simposi d' Anàlisi Econòmic "Nivells de vida a Espanya, s. XIX i XX"*, Barcelona.
- PONCE, S. y FERRER I ALOS, LI. (1994): *Família i canvi social a la Catalunya contemporània*, Barcelona.
- QUIROGA VALLE, M. G. (1997): "Estatura y niveles de vida en el mundo rural en España (1893-1954)", en *Preactas del VIII Congreso de Historia Agraria*, Salamanca, 1997.
- REHER, D. (1988): *Familia, población y sociedad en la provincia de Cuenca, 1700-1970*, Madrid.
- REHER, D.S. (1990): "Urbanization and Demographic Behaviour in Spain, 1860-1930", en VAN DER WOUDE, A.; DE VRIES, J. y HAYAMI, A. (eds.), *Urbanization in History. A Process of Dynamic Interactions*, Oxford, pp. 282-299.
- REHER, D. (1991): "Marriage Patterns in Spain, 1887-1930", *Journal of Family History*, 16, 1, pp. 7-30.
- REHER, D.S. (1996): *La familia en España. Pasado y presente*, Madrid.
- REHER, D. y CAMPS, E. (1991): "Las economías familiares dentro de un contexto histórico comparado", *REIS*, 55, pp. 65-91.
- REHER, D.S. y BALLESTEROS, E. (1993): "Precios y salarios en Castilla la Nueva, 1501-1991", *Revista de Historia Económica*, XI, 1, pp. 101-151.
- REHER, D.S. y DOPICO, F. (1998): *El declive de la mortalidad en España, 1860-1930*, ADHE, Zaragoza.
- REHER, D.S.; PÉREZ MOREDA, V. y BERNABEU MESTRE, J. (1997): "Assessing change in historical contexts: childhood mortality patterns in Spain during the demographic transition", en CORSINI, C.A. y VIAZZO, P.P. (eds.), *Long-term study of infant and child mortality*, The Hague, pp. 35-56.
- REHER, D.; POMBO, M. N. y NOGUERAS, B. (1993): *España a la luz del censo de 1887*, Madrid.
- ROBLES, E.; BENABIDES, F.G. y BERNABEU, J. (1996): "La transición sanitaria en España desde 1900 a 1990", *Revista Española de Salud Pública*, 70, 2.
- RODRIGUEZ OCAÑA (1995): "La construcción de la salud infantil. Ciencia, medicina y educación en la transición sanitaria en España", en *IV Congreso de la ADEH*, Bilbao.

- ROIGÉ, X. (1989): *Familia y grup domèstic. Estratègies residencials al Priorat (segles XIX y XX)*, Lérida.
- ROIGÉ, X. (1994): "Herència i successió al Priorat. Entre la indivisió i la dispersió patrimonial", en PONCE, S. y FERRER I ALOS, Ll. (eds.), *Família i canvi social a la Catalunya contemporània*, Barcelona, pp. 73-94.
- ROWLAND, R. (1988): "Sistemas matrimoniales en la Península Ibérica (siglos XVI-XIX): una perspectiva regional", en PÉREZ MOREDA, V. y REHER, D. (eds.), *Demografía histórica en España*, Madrid, pp. 72-137.
- ROWLAND, R. y MOLL BLANES, I. (eds.) (1997): *La demografía y la historia de la familia*, Murcia.
- SAAVEDRA, P. (1989): "Casa y comunidad en la Galicia interior, c. 1750-c.1860", en *Parentesco, familia y matrimonio en la historia de Galicia*, Santiago, pp. 95-143.
- SÁNCHEZ AGUILERA, D. (1996): "Las diferencias territoriales de la mortalidad en Andalucía a fines del siglo XIX", *Boletín de la ADEH*, XIV-II, pp. 151-171.
- SARASÚA, C. (1994a): *Criados, nodrizas y amos. El servicio doméstico en la formación del mercado de trabajo madrileño, 1758-1868*, Madrid.
- SARASÚA, C. (1994b): "Emigraciones temporales en una economía de minifundio: los montes de Pas, 1758-1888", *Boletín de la ADEH*, 2-3, pp. 163-179.
- SARASÚA, C. (1996): "Rentas salariales y explotación familiar: el trabajo en el servicio doméstico de las campesinas del valle del Pas (Cantabria) en el siglo XIX", en FERNÁNDEZ PRIETO, L. y BALBOA LÓPEZ, X. (eds.), *La sociedad rural en la España contemporánea. Mercado y patrimonio*, A Coruña, pp. 13-31.
- SARASÚA, C. (1998): "Understanding Intra-Family Inequalities: The Montes de Pas, Spain, 1700-1900", *The History of de Family*, 3, 173-197.
- TORRENTS, A. (1996): "La transición epidemiológica en la Cataluña rural: Sant Pere de Riudebitlles, 1880-1935", *Boletín de la ADEH*, XIV-II, pp. 173-200.
- TORRENTS, A. y DEVOLDER, D. (1994): "Aparcería y familia compleja", comunicación presentada al *Congreso Internacional de Historia de la Familia*, Murcia.
- TORTELLA, G. (1992): "La historia económica de España en el siglo XIX: un ensayo comparativo con los casos de Italia y Portugal", en PRADOS DE LA ESCOSURA, L. y ZAMAGNI, V. (eds.), *El desarrollo económico en la Europa del sur: España e Italia en perspectiva histórica*, Madrid.
- URRUTIKOETXEA, J. (1992): *En una mesa y compañía. Caserío y familia campesina en la crisis de la Sociedad Tradicional*, Irún, 1766-1845, San Sebastián.
- VICEDO, E. (1993): "Las condiciones de reproducción de la unidad familiar campesina en la Catalunya Nova: las "Terres de Lleida", *Noticari de Historia Agraria*, 5, pp. 43-66.
- VIDAL OLIVARES, J. y CALATAYUD GINER, S. (1990): "La ganadería como indicador del crecimiento económico del País Valenciano, 1860-1930", en *XV Simposi d'Anàlisi Econòmic. Vol. II, Nivells de vida a Espanya, s. XIX i XX*, Barcelona.
- YUN CASANILLA, B. (1997): "Inventarios post-mortem, consumo y niveles de vida del campesinado del Antiguo Régimen. (problemas metodológicos a la luz de la investigación internacional)", en *Preactas del VIII Congreso de Historia Agraria*, Salamanca.